

Pues la práctica demuestra  
Lo contrario cada dia.

## 40.

Quando en el cuerpo aparecen  
Mutaciones repentinas  
Ta de frio, ya calor,  
Y en incierta alternativa  
Ta de pronto se abochorna,  
Ta de repente se enfria,  
Ó se muda de color,  
Larga enfermedad indica.  
Cada dia estamos viendo  
Las transformaciones dichas,  
Con rubicundez fugaz  
Inconstante en las mexillas,  
Lo que en las agudas fiebres  
Mal éxito pronostica.

## 41.

Cuando en abundante copia  
Se suda despues del sueño,  
(Sin que el exterior abrigo,  
El calor del aposento,  
Ni otra causa le fomente)  
Es signo evidente y cierto  
De que el estómago se halla  
Muy cargado de alimento.  
Si esto sucede al que es parco  
En la comida ó sustento,

(Ó mas bien dicho á el que tiene  
A él fastidio) supondremos  
Que necesita evacuarse  
De humores que tiene dentro.

## 42.

Sudor copioso y continuo  
(Bien sea de todo el cuerpo,  
Ó parte determinada,  
Venga en el principio, aumento  
Ó estado de la dolencia,)  
Como no alivie al enfermo,  
Indica, si fuere frio,  
Enfermedad mayor; pero  
Menor, si fuere caliente,  
Y mas segura de riesgo.

## 43.

Cuando las fiebres continuas  
(Incluyendo las ardientes)  
Tienen cada tercer dia  
Las accesiones mas fuertes,  
Arguyen mas mala casta,  
Que aquellas que no la tienen;  
Pero si de cualquier modo  
Se hicieren intermitentes,  
En lo general no son  
Temibles. Pero se debe  
Advertir, que aunque las dichas  
Que intermiten, no sean fiebres

De peligro conocido,  
 Con todo eso no carecen  
 De riesgo en la senectud,  
 Y en los mozos que estuvieren  
 Consumptos y complicados  
 En antiguos y rebeldes  
 Vicios humorales, como  
 Ni tampoco en los muy fuertes  
 Y animosos, cuando se hacen  
 Perniciosas tales fiebres,  
 Pues con síntomas malignos  
 Al mas robusto acometen,  
 Y en la segunda accesion  
 Despavilan muchas veces.  
 Es tambien de prevenir  
 Que algunas intermitentes  
 (Principalmente otoñales)  
 Se hacen tercias y rebeldes,  
 Y con facilidad pasan  
 Á la tisis, á la fiebre  
 Consumptiva, hidropesía,  
 Edema, scirro y la muerte.

## 44.

*Los que largas calenturas  
 Padecen están expuestos  
 Á tumores, ó á dolores  
 Articulares molestos.*  
 Pero es de notar, que aquí  
 Por largas entiende el texto  
 Aquellas agudas, que

Cuarenta dias cumplieren,  
 Y que los trabajos que  
 Propone en su retroceso,  
 Ó decúbito, los puede  
 Impedir un sudor bueno,  
 Una abundancia de orina,  
 Ó una hemorragia á su tiempo.

## 45.

*Si despues de terminada  
 Una dolencia, el enfermo  
 Convaleciente se diere  
 A llenarse de alimentos  
 En mas cantidad que debe,  
 Son probables los absesos,  
 Dolores articulares,  
 Ú otros achaques diversos.*

## 46.

*Si en una fiebre continua  
 Sobreviene con frecuencia  
 El rigor, cuando el paciente  
 Tiene abatidas las fuerzas,  
 Será el suceso funesto.  
 No hay médico que no sepa  
 Qué el rigor es un gran frio  
 Con trepidacion molesta  
 De todo el cuerpo, segun  
 En la terciana se observa.  
 Asi pues, si en la continua*

El dicho rigor frecuente,  
 Sin ceder la calentura,  
 Y á una suma deeadencia  
 De vigor llega el paciente,  
 Forzoso será perezca.  
 Pero ¿morirá en el frio  
 Ó despues? este problema  
 Disuelve Hollero, diciendo  
 Que es propio en el frio muera.  
 Y ¿cuántas veces será  
 Necesario que acometa  
 El frio para que quite  
 La vida? No hay cosa cierta.

## 47.

*En toda fiebre continua  
 Son esputos peligrosos  
 Los lívidos, los sanguinos,  
 Los fétidos y biliosos;  
 Mas si éstos salen conforme  
 Deben, serán provechosos.  
 Si por la contraria queda  
 Algo en el pecho que estorbo  
 Cause, y no esté sacudido,  
 Es de mal agujero, como  
 Lo será tambien sino  
 Se arroja del mismo modo  
 Por excrementos y orina,  
 Lo que sacudirse es propio.  
 Llámanse esputos aquellos  
 Productos (muchos ó pocos)*

Que en las fiebres catarrales  
 Perineumonias y otros  
 Afectos de pecho salen  
 Con gran tos, ú de otro modo.  
 Estos si lívidos fueren,  
 Sanguinos, fétidos, rojos,  
 Blancos, crudos, verdes, negros,  
 Esféricos y viscosos  
 Son de mala calidad;  
 Pero menos peligrosos  
 Si se arrojan fácilmente,  
 Si los actos tosegosos  
 No cansan, y si el dolor  
 La calentura y ahogo  
 Al respirar disminuyen,  
 Poniendo al riesgo remoto.

## 48.

*En las continuas agudas  
 Si el exterior está frio;  
 Pero el interior se quema  
 Con gran sed, será preciso  
 Esperar la muerte. Y mas  
 Si en el caso referido  
 La lengua se halla tostada  
 Y escabrosa, al tiempo mismo  
 Que en el cuerpo hay postración,  
 Y en el vientre meteorisimo.*

## 49.

Cuando en una fiebre aguda  
 La boca se halla torcida,  
 El ojo vuelto, alargada  
 La nariz, y que se estiran  
 Las orejas; si el enfermo  
 Entonces no ve, ni mira,  
 Ni oye, ni entiende lo que  
 Le presentan ó le digan,  
 Y en un sumo abatimiento  
 Nada le mueve ni obliga,  
 No está distante la muerte.  
 Observacion es antigua  
 En las agudas faltar  
 (Si la muerte está vecina)  
 La vista antes que el oido,  
 Aunque las funciones rijan  
 Del cerebro con cordura;  
 Mas tambien es bien se diga,  
 Que si las fuerzas no faltan,  
 Si otras señales benignas  
 Ocurren, y hay signos ciertos  
 De coccion en las orinas  
 Y excrementos, pueden ser  
 Accidentales reliquias  
 De una gran perturbacion  
 En la crisis. Ya lo indica  
 Hipócrates en sus Coacas,  
 Cuando dice: que la vista  
 Torcida, ó la ceguedad

De la fiebre ardiente libra,  
 Y que el labio contraido  
 Cursos biliosos indica.

## 50.

Cuando en una fiebre aguda  
 Sobreviene anelacion  
 Con delirio, es consiguiente  
 Una mortal conclusion.  
 Excepto la pleuresia  
 Y pulmonia, en que por  
 La inflamacion de la pleura,  
 Y la ofensa del pulmon,  
 Se nota en la calentura  
 Dificil respiracion,  
 En que aunque venga el delirio  
 No arguye riesgo mayor.  
 Véase aforismo doce  
 De la septima seccion.

## 51.

Los depósitos ó abcesos,  
 Que en las fiebres sobrevienen,  
 Y desaparecen, sin  
 Supurarse ó resolverse  
 A los primeros conatos  
 De la crisis, no prometen  
 El mejor éxito, pues  
 Larga enfermedad ofrecen.  
 Es decir, que los abcesos,

Que el día siete aparecen,  
 O catorce, (y por primeros  
 Críticos días se tienen)  
 Si la fiebre no destierran  
 En el día veinte y siete,  
 El treinta y cuatro, ó cuarenta,  
 Prolongado mal previenen.

## 52.

Los que en las fiebres agudas,  
 Ú otra enfermedad cualquiera  
 Lloran voluntariamente  
 Por tos, por risa, tristeza,  
 Pesadumbre ú otra alguna  
 Pasion del alma, no prestan  
 Cuidado alguno. Los que  
 En ellas lágrimas echan  
 Involuntarias, sin que  
 En los ojos daño tengan,  
 Que puedan ocasionarlas,  
 En riesgo grave se encuentran.  
 Lágrimas sin voluntad  
 Que en las agudas dolencias  
 Y calenturas ardientes  
 Vienen, sin mortales señas,  
 Hemorragia de narices  
 Indican. Si se presentan  
 Con síntomas perniciosos  
 La catástrofe aceleran.

## 53.

Cuando en las fiebres agudas  
 Se presentan los lentores  
 En los dientes (á saber  
 Ciertas pequeñas porciones  
 De materiales viscosos,  
 Y glutinosos humores,  
 Pegados íntimamente  
 Al hueso) serán mayores  
 Los estragos de la fiebre,  
 O mas largo su desórden.  
 Però mas grave será  
 Su peligro, como expone  
 Holler, si los intervalos  
 De los dientes se proponen  
 Á la vista denegridos,  
 Aunque falten los lentores.

## 54.

Los que en las fiebres ardientes  
 Padecen toses pequeñas  
 De tarde en tarde, mas son  
 Estimulantes y tercás,  
 No tienen aquella sed  
 Que á su calor propia fuera.

## 55.

Las fiebres que á los bubones  
 Sobrevienen de las glándulas,  
 (Excepto las efimeras,) *Y*  
 Todas las demas son malas. *Y*  
 Los bubones son tumores  
 Inflamatorios que atacan  
 Las glándulas de las ingles,  
 De axilas ó de garganta. *Y*  
 Muchas veces aparecen  
 Con calentura; otras varias  
 Sin ella hasta el tercer dia;  
 Cuarto ó quinto. Es circunstancia  
 Precisa saber, que así  
 Que la fiebre se declara  
 Del bubon nacida, ó bien  
 Con el bubon asociada,  
 Se hace maligna, ya sea  
 Pestilente ó no; mas salva  
 El riesgo cuando el bubon  
 Aparece ó se declara  
 En la crisis de la fiebre. *Y*  
 En general no acobarda,  
 Ni acobardar debe cuando  
 El bubon no se acompaña  
 Con vómito, con delirio,  
 Débil pulso, orina mala,  
 Y demas síntomas que  
 Pestilencial le declaran.

## 56.

Sudores que sobrevienen  
 A todo febricitante,  
 Sin cesar la calentura,  
 Por malos deben contarse,  
 Pues indican largo mal,  
 Y abundancia de humedades.

## 57.

Siempre que á la convulsion  
 Sobrevenga calentura  
 Cesa el spasmo nervioso,  
 Y el enfermo se asegura.  
 Entiéndase que ser debe  
 La fiebre fuerte y aguda,  
 Y que antes de los spasmos  
 La hubiese corta ó ninguna.  
 Holler alaba la que entra  
 Con gran frio: y oportuna  
 Llama Alpino la cuartana  
 Que la convulsion destruya.  
 Véase el texto veinte y seis  
 Puesto en la seccion segunda.

## 58.

El que se halla padeciendo  
 Una calentura ardiente,  
 Logra grande beneficio,

*Si el rigor le sobreviene.*  
 Pero este debe ocurrir  
 Sobre signos evidentes  
 De coccion, con fuerzas firmes,  
 Y alguna efusion patente  
 De la causa por sudor,  
 Vómito ú otro vertiente.

59.

*La legitima terciana,*  
 Que llama el texto exquisita,  
 En siete (ó nueve) periodos  
 Con felecidad termina.  
 Digo en nueve, porque así  
 En sus Coacas lo avisa  
 Hipócrates, y aun añade  
 Gorter que se la permita  
 Obre por sí, sin el pronto  
 Correctivo de la quina,  
 Pues si por parte del Médico,  
 Del enfermo, y quien le asista,  
 No se cometiese error,  
 Se desterrará ella misma.  
 Mas si se hacen disparates,  
 Con el ansia ejecutiva  
 De curarla antes de tiempo,  
 Se siguen las recaidas,  
 La translacion á cuartanas,  
 Ó á lentas colicuativas.  
 Los signos de una terciana  
 Breve segura y benigna,

*Segun muestra la experiencia,*  
 Son diversas pustulillas,  
 Ó pupas, hácia los labios  
 Y narices, con la orina  
 Ardiente, cuando ya van  
 Tres accesiones cumplidas,  
 Ó cuatro. Tales señales  
 Seguridad pronostican.

60.

*Quando en las fiebres agudas*  
 Sobreviniere sordera,  
 Y á ésta siga una hemorragia  
 De narices, ó diarrea,  
 El riesgo desaparece.  
 Pero es preciso se advierta,  
 Que la hemorragia ser debe  
 Copiosa, que ha de haber fuerzas  
 En el enfermo, y tambien  
 Que éste con sosiêgo duerma;  
 Pues en faltando lo dicho,  
 Lejos de ser la sordera  
 Favorable, del spasma  
 Ó delirio, es alcahueta.

61.

*Siempre que en los dias pares*  
 Cesare la calentura,  
 No hay que fiarse, porque  
 La recaida es segura,

*Cuando no en la misma, en otra  
De la propia catadura.*

62.

*Cuando en las agudas fiebres  
Sobreviene la ictericia,  
(Sin que anteceda rigor)  
Antes del séptimo día,  
No es buen agüero, porque  
Sin las señales debidas  
De coccion, nada promete  
Ventajas. Mas si la orina  
Es abundante, el enfermo  
Se alienta y se vigoriza,  
El hipocondrio derecho  
Flexibilidad explica  
Sin dolor, ó la hemorragia  
Aparece por las vias  
Conferentes, no es entonces  
Tan temible la ictericia.*

63.

*Las calenturas que tienen  
Todos los días rigor,  
Todos los días también  
Tienen su terminacion.  
Este texto propiamente  
Habla de aquellas que son  
Intermitentes, y tienen  
Sus horas de solucion,*

*Como tercianas, cuartanas,  
Y otras del mesmo tenor,  
Excepto la calentura  
Hemitreos, que es union  
De la fiebre cuotidiana  
Y terciana, y su accesion  
Es continua, sin que tenga  
En su curso intermision.*

64.

*Sobrevenir la ictericia  
En las fiebres el día siete,  
El nueve, el once ó catorce  
Buen pronóstico previene.  
Mas si el hígado está duro,  
Dudoso el caso previene,  
Pues en toda enfermedad  
Indica próspera suerte  
Estar el hígado blando,  
Sin tension, ni dolor fuerte.*

65.

*Cuando en las fiebres agudas  
Se nota un calor ustivo  
En el estómago, y siente  
El cardias un dolor vivo,  
El lance es de mal agüero.  
Y de mas cierto peligro,  
Si el enfermo está impaciente,  
Sin guardar un puesto fijo*



En la cama, y fatigoso  
Le asaltan sudores frios.

66.

*Convulsiones repetidas,  
Y dolores en entrañas  
Principales en las fiebres  
Agudas, riesgo señalan.*  
Por entrañas se comprenden  
Las partes mas necesarias  
A la vida, como son:  
Corazon, hígado, cardias  
O estómago, pulmon, bazo;  
Intestinos y otras varias.  
Si las convulsiones, pues,  
En las fiebres precitadas  
Despues de vómitos vienen  
Cursos, sudor o hemorragias,  
Sin alivio del paciente,  
Con vigiliás continuadas,  
Frialdad de los extremos,  
Lipotimias reiteradas,  
Difícil respiracion,  
Pulso errátil, voz turbada,  
Y abatimiento de fuerzas,  
La muerte está muy cercana.

67.

*Cuando en las fiebres agudas  
Sustos, temores y espantos,*

*Ó convulsiones alteran  
El sueño, el suceso es malo.  
El despertar de repente  
Con miedo y con sobresalto  
Siempre en tales calenturas  
Fue del delirio presagio.*

68.

*En las continuas y agudas  
Una respiracion tarda,  
Zozobrosa, interrumpida,  
Contraida ó duplicada,  
Como la de los muchachos,  
Cuando lloran, siempre es mala.*

69.

*Los que en estado de fiebre,  
A los principios arrojan  
En pequeña cantidad  
La orina gruesa y grumosa,  
Se mejoran, si á ésta sigue  
Orina suelta y copiosa.  
Pero ésta principalmente  
Sigue á aquella orina sola  
Que formó desde el principio  
Cierta sedimentó en forma  
De un poso denso, que al fondo  
Del orinal se congloba.*

Aquellos calenturientos  
 Que echan espesas orinas,  
 Semejantes á las que  
 Mean las caballerias,  
 Tienen dolor de cabeza,  
 Ó á tenerle se aproximan.  
 Pero es forzoso entender  
 Que, aunque indique dicha orina  
 El presente ó el futuro  
 Dolor de cabeza, indica  
 Muchas el delirio,  
 Segun Mercurial afirma.  
 Tambien es de prevenir  
 Que no es bastante que un dia  
 La orina espesa aparezca,  
 Para que el dolor se siga  
 De cabeza. Es necesario  
 Que algunos dias prosiga  
 Turbia y gruesa, que no venga  
 Con las señales preñixas  
 De coccion, que ni tampoco  
 Sea de la crisis hija,  
 Y que no haya vicio alguno  
 En riñones y vegiga;  
 Pues, si alguna de estas cosas  
 Ocurre, la gruesa orina  
 No será ya del dolor  
 De cabeza indicativa.

Cuando en las enfermedades  
 Al cuarto dia aparece  
 En la orina cierta nube,  
 Que á color rojo se acerque,  
 Es indicio que se hará  
 La terminacion al siete,  
 Siempre que los demas signos  
 Sigán favorablemente.  
 Hipócrates, en su libro  
 De Presagios, latamente  
 Se explica sobre este punto,  
 Donde mejor puede verse.

Los que en las fiebres agudas  
 Arrojasen las orinas  
 Blancas, diáfanas, y al agua  
 De la fuente parecidas,  
 Mucho peligro prometen,  
 Mayormente si las dichas  
 Sobrevienen al delirio.  
 La práctica testifica  
 En enfermedades graves,  
 Que el cambio de las orinas  
 De rubicundas y crasas  
 En blancas y cristalinas,  
 Suele acarrear el delirio,  
 Bibraciones convulsivas,

Cefalalgias, ó sordera ;  
 Á no ser que las impida,  
 (Como mil veces sucede)  
 Alguna evacuacion crítica  
 Por hemorragia, ó abceso,  
 Cursos ó disenteria.

## 73.

*Siempre que los hipocondrios  
 Se noten meteorizados,  
 Con dolor en los riñones,  
 T borborismo de flato,  
 Deben esperarse cursos,  
 Á no ser que por abajo  
 Resulte abundante orina,  
 Ó vientos precipitados.*

## 74.

*Los que en las articulaciones  
 Temen tumores ó abcesos,  
 Nada recelen, si logran  
 Orinar blanco y espeso  
 En grande abundancia, como  
 Se observa en varios enfermos  
 De calenturas penosas  
 En el cuarto dia; pero  
 Se libran principalmente,  
 Si acaece al mismo tiempo  
 Una copiosa hemorragia  
 De narices. Suponiendo*

Que no es preciso suceda  
 Al cuarto dia el efecto,  
 Pues en el siete es lo propio,  
 En el once, el catorceno,  
 El diez y siete ó el veinte,  
 Pues á todos conocemos  
 Por críticos ó indicantes.  
 Y si en el presente texto  
 Hipócrates solo nombra  
 Al cuarto dia, es teniendo  
 Á este por principal  
 Agente en los movimientos  
 Que hace la Naturaleza,  
 Para salvarse del riesgo.

## 75.

*Orinar sangre y materia  
 Denota exulceracion  
 En riñones ó vejiga;  
 Mas con esta prevencion,  
 Que la materia y la sangre  
 Deben venir en mixtion,  
 Á saber, copulative,  
 Pues siendo en separacion,  
 Ó disjuntive, seria  
 Falso el texto. Muchos son  
 Que orinan sangre sin daño,  
 Sin úlcera ni lesion  
 De riñones ni vejiga,  
 Y otros purulento humor,*

Sin vicio de dichas partes,  
Ni incomodidad mayor.

76.

Cuando la orina es espesa,  
Y con ella al mismo tiempo  
Salen ciertos cuerpecillos,  
A modo de filamentos,  
En los riñones existe  
El vicio. Pero debemos  
Advertir, que si hay dolor  
(Sea grande, ó sea pequeño)  
Que afecte tal vez el pubis,  
Las ingles ó el perinéo,  
Está el daño en la vejiga,  
Y no en el parage expuesto.

77.

Los que con la orina crasa  
Arrojan ciertas materias  
Furfuráceas, ó en figura  
De salvado, indicio prestan  
De alguna psórica labes  
En la vejiga. Esto muestran  
Mas claramente el fetor,  
Picor y dolor en ella.

78.

Aquellos que sin motivo,  
Y sin causa manifesta  
Orinan sangre, denotan  
La rupcion de alguna vena  
En los riñones. Véase  
Aquí el aforismo ochenta.

79.

Los que en la orina deponen  
Cuerpecillos arenosos,  
Denotan en la vejiga  
Cálculo. Por fabuloso  
Puede haberse este aforismo,  
Si en sentido rigoroso  
Le tomamos; pero deben  
Entenderse, no arenosos  
Dichos cuerpos, como suena  
La tal voz, sino gredosos,  
Y al fondo del orinal  
Coherentes como moco.

80.

Quien sangre orina grumosa,  
De estrangurria molestado,  
Con dolor que á un tiempo afecte  
Perineo é hipogastro,

Claramente manifesta  
Hacia la vejiga el daño.

## 81.

Orinar sangre, materia  
O porciones escamosas  
Con fetor, de la vejiga  
Exulceracion denota.  
Tanto más, cuando la orina  
Con dificultad se arroja,  
Y dolores interiores  
Cerca del pubis se notan.

## 82.

Cuando en la uretra saliere  
Algun abceso pequeño,  
Con supurarse y abrirse  
Se queda libre el enfermo.  
Pero si no se supura,  
(Que muchos suelen no hacerlo)  
Intercéptase la orina;  
Hínchase el pubis; tras esto  
Vienen otros accidentes,  
Y la muerte pone el sello.

## 83.

Orinar mucho de noche  
Indica que los excretos

Guardan poca proporcion  
Con el usual alimento,  
Y que son menos copiosos,  
Que entonces debieran serlo.